

Toledo 25 de noviembre de 2020

NOTA DE PRENSA

La Misa del Peregrino del 26 de noviembre se ofrecerá por la que peregrinó en numerosas ocasiones al Monasterio

LA COMISIÓN DIOCESANA DEL JUBILEO DE GUADALUPE RECUERDA EL 516 ANIVERSARIO DE LA MUERTE LA REINA ISABEL LA CATÓLICA

En 1477 la reina estableció en el Monasterio de Guadalupe su cuartel general donde en tiempos muy difíciles alcanzó la paz y se sintió segura.

El día 26 de noviembre se cumple el 516 aniversario de la muerte de Isabel la Católica, uno de los personajes clave para conocer no sólo la historia de España, sino la universal, y que consideró el Santuario de Guadalupe como su paraíso, acudiendo por primera vez al Monasterio en el año 1464, y siendo un lugar de peregrinaje de muchos reyes de España.

La Comisión Diocesana del Jubileo de Guadalupe a lo largo de esta semana está recordando este aniversario en las redes sociales del Jubileo mostrando obras de arte que pertenecen al Monasterio y que están relacionadas con la Reina. Mañana día 26 de noviembre a las 12.00 horas la misa del peregrino será ofrecida por la Reina Isabel, que tantas veces peregrinó y residió allí, convirtiendo en 1477 el Monasterio de Guadalupe su cuartel general. También en la web www.guadalupejubileo.com se puede descargar material infantil, con un cuento para niños dedicado a los “Reyes en Guadalupe”.

La Reina Isabel la Católica convirtió este Monasterio, al que acudía en los momentos difíciles, en universidad y cátedra de escuela diplomática, presidida por la inteligencia y el tacto de una reina, que fue servida por los religiosos del Monasterio que supieron reconocer en ella su reina, porque aprendía de la Reina de todos que es nuestra Madre Santísima, la Virgen de Guadalupe.

Además desde Granada, donde descansan los restos mortales de la Reina, se han unido a esta conmemoración, con la emisión de un vídeo-testimonio de don Manuel Reyes, capellán mayor de la Capilla Real, en el que invita a participar en el Jubileo de Guadalupe, como hizo la reina Isabel que fue muy devota del Monasterio de Santa María de Guadalupe, “un lugar en el que la reina se encontraba en su paraíso”, pues visitó el Monasterio unas diecisiete veces y permaneció allí a lo largo de su vida durante 200 días, al lado de la Virgen.